



# Las cámaras de aire en las cubiertas de naves avícolas, como foco permanente de infecciones

Como continuación a nuestro reciente informe "Una aproximación al intento de desvelar el mito de las cámaras de aire en las naves avícolas" (1), en esta ocasión vamos a intentar otro análisis sobre nuevos problemas que pueden presentar las cámaras de aire convencionales.

En muchas ocasiones -más de las que a veces se piensa- las cámaras de aire pueden representar un foco permanente de infecciones para la explotación avícola. En los medios sanitarios existen ya frases consagradas que reflejan, de alguna manera, esta idea, al hablarse del "síndrome del edificio enfermo" o del "cansancio patológico de los alojamientos ganaderos".

Y se trata siempre, o casi siempre, de que con el paso de los años un alojamiento, por más empeño que ponen los veterinarios para evitarlo, comienza a ofrecer resultados de rendimientos generales descendentes, hasta que, en muchas ocasiones, raya lo inaceptable.

Unas veces se trata de una patología definida que no hay manera de erradicar totalmente, apareciendo brotes inesperados a pesar de los enérgicos tratamientos usados, tanto de higiene como de prevención y terapia.

Otras veces, la patología se presenta en forma de síndrome indefinido, de carácter insidioso, pero que conduce al resultado final de un bajo rendimiento de las manadas.

Lo cierto es que sin saber por qué, un alojamiento que en sus primeros años

● Hermenegildo J. Soria (\*)



empezó llevando bien el ganado, al cabo del tiempo comienza a presentar problemas "endémicos" que no hay manera de quitarse de encima por más que nos esforcemos en aplicar las técnicas más modernas y enérgicas con que la veterinaria cuenta para luchar contra las patologías convencionales.

Esto no ocurre solamente en los alojamientos avícolas, sino que tiene lugar en explotaciones de otras especies animales, invernaderos, hospitales, edificios públicos en general, oficinas e, incluso, en viviendas familiares. Parece que, en la actualidad, el estudio del "síndrome del edificio enfermo" no ha hecho más que esbozarse.

Como es lógico, nosotros, con este elemental informe, no pretendemos descubrir el origen de tan complejo problema, al que se están dedicando ingentes recursos en el mundo entero, tratando de encontrar soluciones prácticas. Y decimos "prácticas" porque recomendar, como suele hacerse, un descanso de varios años para el alojamiento, además de que casi nunca resuelve totalmente el problema, pocas veces es posible ni aceptable. Con este informe, lo único que pretendemos es llamar la atención del granjero sobre un componente de los alojamientos convencionales donde podría hallarse el origen del "síndrome del edificio enfermo" en el caso concreto de una explotación avícola.

Se trata concretamente de la cámara de aire que suele dejarse en la formación de la cubierta, entre tejado y cielo raso, y que suele servir de alojamiento al elemento termoaislante de la misma, tal como la

manta de fibra de vidrio, por citar al más corriente.

Hace ya 6 años emitimos un informe, en uno de cuyos pasajes decíamos textualmente: "Por mucho que el avicultor se esfuerce en cumplir con las recomendaciones de su veterinario en relación con las prácticas de higiene durante las fechas de cambio de manada, siempre hay un lugar en el alojamiento al que no tiene acceso ni el chorro de agua ni los desinfectantes: se trata de la cámara de aire de la cubierta donde se aloja el aislante térmico. Y no es que la limpieza y desinfección de esa zona de la cubierta se aplaze a períodos de tiempo más o menos largos, es que *no se limpia ni desinfecta nunca*". Pensamos que éste es un asunto que no se ha estudiado suficientemente. A nosotros, personalmente, nos asusta pensar el foco de infecciones que puede representar esta situación prolongada, manada tras manada, indefinidamente. Cosa distinta sería si se tratase de un compartimento totalmente estanco -incluso a insectos, parásitos y roedores-, pero eso, si no imposible, es muy difícil.

Cuando la Sanidad Pública comienza a preocuparse por el llamado "síndrome del edificio enfermo", refiriéndose, naturalmente, a viviendas, oficinas y demás alojamientos del hombre, donde la limpieza diaria es práctica habitual, ¿qué podemos esperar de una granja avícola con cámara de aire y aislante de manta de fibra de vidrio, donde no se accede nunca para limpiar ni desinfectar?.

El problema que pueden presentar al res-

(Continúa en página 514)

(\*) Dirección del autor:

Director del Departamento de I + D de GANAL  
Apartado 17 - 46460 Silla (Valencia)  
Tel (96) 121 25 54 - Fax (96) 121 17 43.

(1) N. de la R.: Fue publicado en el número de abril de "Selecciones Avícolas".